

GALARDONES En una informal y sencilla ceremonia, los cineastas baleares nombraron a Daniel Monzón socio de honor de ACIB y despidieron a Luis Ortas como presidente de la asociación



Encuentro de talentos cinematográficos baleares en Palma: Daniel Monzón recibe el premio de manos de Agustí Villaronga. ■ FOTOS: SEBASTIÀ AMENGUAL

«¡Me habéis tocado el corazón, malditos, y mil gracias!»

Daniel Monzón recibe en Palma el primer premio de la Associació de Cineastes de Balears

MARIANA DÍAZ

Emoción, casi lágrimas y reivindicación. Con todo ello celebraron los cineastas de las Islas el premio que ayer entregaron a Daniel Monzón, director de la película *Celda 211*, nominada a 16 Goya, y el que recibió Luis Ortas, primer presidente de la Associació de Cineastes de Balears (ACIB) que se despedía del cargo. Agustí Villaronga, otro de los talentosos directores de cine que ha dado esta tierra, viajó desde Barcelona para acompañarles.

«¡Me habéis tocado el corazón, malditos, y mil gracias!», dijo Monzón, socio de honor de la asociación, cuando recibió la sencilla estatuilla, una 'c' de cineasta en metacrilato con la que ayer se inauguraba el Premio ACIB, que se entregó por primera vez. El acto tuvo lugar en el Centre de Cultura Sa Nostra de Palma.

Cariñoso con todos sus compañeros, Monzón recordó que *Celda 211* ha recibido muchos premios, «el último ayer [el jueves], el José María Forqué que entregan los productores, pero éste me hace especial ilusión; no sé que decir, estoy emocionado, que se le reconozcan a uno en su tierra, porque ésta es mi tierra...». Desde la posición de privilegio que le concede el éxito internacional y de



Nofre Moyà entrega su estatuilla a Luis Ortas en presencia de Daniel Monzón.

Adiós con estatuilla para Ortas

En la informal y sencilla fiesta que la gente de la Associació de Cineastes de Balears (ACIB) organizó ayer para Daniel Monzón, no faltó otro reconocimiento, el que los socios de la entidad rindieron al que hasta ayer ha sido su presidente, Luis Ortas, que acaba de estrenar un documental sobre Albert

Camus. Ortas ha luchado por el sector del cine balear con tesón y dedicación. Por eso, Nofre Moyà, que le entregó la estatuilla de la ACIB, destacó su «esfuerzo, compromiso e ilusión». «Si hoy estamos aquí es gracias a ti y a tus cualidades», comentó. Ortas también recogió su premio con emoción.

público de *Celda 211*, reivindicó el «talento» de sus compañeros baleares, tan poco reconocido por la clase política: «No vengo a descubrir nada, aquí hay un enorme talento, sus películas y documentales reciben premios por todo el mundo, está más que demostrado».

Y sobre el escaso interés que el cine como industria despierta en las administraciones públicas de Balears añadió: «El cine de Estados Unidos tiene claro que la manera de colonizar al mundo es, entre otras, la industria del entretenimiento. Si ellos consideran que el cine es fundamental para extender su cultura, el rechazo a la propia cultura es una solemne estupidez, al final nos quedaremos en un reducho como la aldea gala de Asterix».

«Que el cine es una carta de presentación maravillosa» del lugar donde se rueda una película lo tiene claro Monzón, quien aseguró que Mallorca es «es un plató maravilloso» y como tal «debería apoyarse». Por cierto, él rodó aquí *La caja Kovak* (2007) y escenas de *El robo más grande jamás contado* (2002) y para la primera no recibió ningún apoyo económico del Govern. Ahora escribe una comedia negra, prepara una coproducción y, a pesar de todo, le encantaría volver aquí con sus cámaras.